

Correo Obrero

N° 1 - Julio 2008

Boletín editado por trabajadores ucevistas independientes

y obreros militantes de la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS)

El *Correo Obrero* nace por la necesidad de una voz propia de nosotros los trabajadores (obreritos y empleados) en esta casa de estudio, una institución profundamente antidemocrática y excluyente en su sistema de gobierno, donde quien toma las decisiones y deciden cuáles son las autoridades de la universidad es la casta profesoral. Pero los trabajadores y trabajadoras somos excluidos en todos los sentidos, no solo en la toma de decisiones pues ni siquiera tenemos un asiento en el cogobierno universitario, sino que además las investigaciones y conocimientos que se producen o reproducen están en servicio de las empresas o del desarrollo de la "producción nacional" capitalista, lejos de las necesidades de las grandes mayorías populares, así como se niega el ingreso del pueblo trabajador y sus hijos a estudiar, pues imponen un reaccionario sistema de filtros por el que solo los hijos de las clases medias y altas pueden ingresar. En fin una Universidad elitista. De conjunto, esta es una universidad hecha a la medida de los intereses de la sociedad de clases, de la sociedad burguesa, edificada y sostenida sobre la base de la explotación y la opresión de millones de trabajadores y pobres del país.

Con la publicación del *Correo Obrero* pretendemos abrir un espacio al debate y una herramienta para organizarnos y luchar, y por poner en pie un movimiento que además de luchar por nuestras demandas y reivindicaciones fundamentales levante las banderas de los explotados y oprimidos y haga sentir nuestra voz política. Organizarnos por la base y que podamos consolidar una tendencia verdaderamente clasista y revolucionaria.

En la historia de los obreros y empleados en la Universidad, muchos dirigentes han sacado excelentes "notas" y "meritos" como burócratas, es por eso que creemos que es necesario trabajar para cambiar esa situación por la raíz y nos proponemos abrir paso a una corriente antiburocrática y anticapitalista que ponga siempre como método la democracia obrera y los métodos de lucha, por encima de las jugadas entre sectores donde los trabajadores no somos más que espectadores y casi que "mirones de palo", frente a los problemas que nos competen directamente.

Queremos abrir camino a una opción clasista y revolucionaria, es decir, con completa independencia de las autoridades universitarias que han venido aliándose a la derecha golpista y proimperialista, pero también del gobierno nacional, en tanto que es patrón también, y además, es portador de un proyecto de país que no representa los intereses de los trabajadores: el "desarrollo nacional" de mano de los grupos capitalistas nacionales, e incluso aliado de algunas transnacionales como en el campo petrolero. Recientemente todo el país se dio cuenta en la reunión que tuvo el presidente Chávez con la crema y nata de la burguesía nacional.

Los que participamos en la edición de este órgano obrero divulgativo, creemos que los trabajadores no debemos limitarnos sólo a la lucha sindical o reivindicativa, sino que tenemos que proponernos también intervenir con una perspectiva propia en todos los problemas fundamentales

de la universidad, luchar por el ingreso libre e irrestricto y por una Universidad al servicio de los trabajadores y el pueblo pobre. Pero además en los problemas fundamentales del país, ¿quién dijo que los trabajadores y trabajadoras tenemos que optar siempre por alguno de los bandos burgueses en pugna? Frente a la inflación, el desabastecimiento, las relaciones con Colombia, los objetivos de la investigación y docencia en las universidades, el latifundio y las luchas campesinas, la falta de vivienda, las luchas de otros sectores de trabajadores, etc. Sobre todo eso los trabajadores tenemos que opinar y salidas que proponer, sin necesidad de ir detrás de lo que digan el gobierno o la oposición burguesa de derecha.

El *Correo Obrero* es una iniciativa amplia, de compañeros obreros de la UCV que militan en la Liga de Trabajadores por el Socialismo (LTS) y otros obreros y empleados independientes, pero que coincidimos en esta perspectiva clasista, antiburocrática, revolucionaria y combativa. Si las autoridades tienen el "Correo Ucevista" para proyectar su política elitista y antiobrera, nosotros tenemos el *Correo Obrero* para expresarnos. Es por eso que llamamos a los obreros y obreras, empleados y empleadas que coincidan con estas ideas, a organizarnos para fortalecer esta publicación obrera, para comenzar a organizarnos como clase, a discutir los temas candentes de la situación internacional y del país, de la universidad y a difundir esta publicación para que llegue a más compañeros y compañeras con una perspectiva de independencia política y de clase.



¿QUÉ TIPO DE SINDICATOS Y NECESITAMOS LOS TRABAJAD

Desde hace unos cuantos meses, entre los trabajadores de nuestra universidad y sobre todo los que estamos afiliados a SUTRAUCV se habla sobre las elecciones sindicales, sobre todo impulsado por los diferentes grupos que aspiran a postular planchas para el sindicato. Ahora bien, en qué momento estas diferentes planchas han llamado a una asamblea para discutir cuál es el programa que nosotros como

trabajadores afiliados a este sindicato debemos levantar, o cuál es el sindicato que queremos y más aún, ¿por qué no discutimos los estatutos del sindicato que tienen más de 29 años de vida. Es por eso que los que hacemos esta hoja obrera creemos importante que discutamos todas estas cosas antes de discutir sobre las elecciones sindicales.

DEMOCRACIA OBRERA

En la gran mayoría de los sindicatos de nuestro país, se ha reproducido una de las enfermedades más mortales para la clase obrera en su historia, llamada burocracia sindical y que ha actuado como verdaderos agentes de los patronos dentro de nuestras filas. Los tres sindicatos que hacen vida en nuestra casa de estudio no se escaparon de esa enfermedad, ya que la han reproducido sin promover anticuerpos contra ella.

La actual organización de los sindicatos permite que los directivos sindicales, como es el caso actual, pasen años sin trabajar regularmente como el resto de los trabajadores, separándose de la realidad del día a día que le corresponde a cada trabajador. Nosotros decimos que la liberación del trabajo para cumplir las labores sindicales debe rotarse, es decir, que los directivos deben trabajar también cada cierto tiempo, como uno de los mecanismos para evitar la creación de una burocracia privilegiada. Así mismo la extensión o no de ese período, o el otorgamiento de esas facilidades a otro trabajador directivo, deben ser resueltas por la base de los trabajadores



mediante asambleas o mediante sus delegados directos por cada dependencia.

Por otra parte, la directiva del sindicato no tiene por qué esperar años para renovarse, el sindicato es un organismo de lucha y como tal debe expresar lo más fielmente posible los intereses y opiniones de la clase. El resultado de las elecciones cada tanto tiempo solo expresa un momento de la voluntad de los trabajadores, es una fotografía, pero esa voluntad y opinión no permanece igual en el tiempo, sino que puede variar constantemente, dependiendo de la actuación y actitudes de los dirigentes, de la luchas, entre otras circunstancias. Por

eso planteamos que los cargos directivos deben ser revocables en cualquier momento ante la asamblea de trabajadores.

El único remedio a esta enfermedad se llama democracia obrera, y para hacerla realidad es necesario que todos los trabajadores, obreros y contratados luchemos por ella, es decir, que nuestras asambleas sean organismos soberanos donde se pueda destituir y revocar a los dirigentes, y de esta manera estaríamos demostrando que la que manda es la base, contra el verticalismo de los dirigentes sindicales que porque fueron electos para un periodo quieren vivir de los obreros

sin trabajar, es decir como una elite obrera. Las asambleas, las discusiones públicas, la elección de delegados y voceros revocables por departamento y dependencia, la elección de comités de conflicto, las movilizaciones y las huelgas, son herramientas para arrastrar al conjunto de la clase trabajadora a la lucha. Nuestros sindicatos y las fracciones clasistas que hacemos vida en la universidad debemos luchar para imponer estos métodos en cada espacio de trabajo, como mecanismos para resolver las cuestiones importantes. Los dirigentes y delegados deben supeditarse a las asambleas como máxima instancia de decisión obrera.

ORGANIZACIONES OBRERAS?

INDEPENDENCIA POLÍTICA

Buena parte de los dirigentes sindicales en la universidad tienen claro que es necesario tener independencia y autonomía frente a las autoridades universitarias, pero no así frente al Estado y el gobierno, y definitivamente luchar por la democracia obrera pasa por tener independencia política frente a la política oficial. En este sentido consideramos que esto no puede quedarse en una simple frase, pues cada día nos damos cuenta como el gobierno se reúne y negocia con los empresarios¹ y con las autoridades universitarias, desde la “ampliación” pírrica de cupos, hasta los convenios para “transferir conocimientos y tecnologías” a ganaderos y empresarios, pasando por la implementación de acuerdos para sustituir obreros fijos por cooperativas de limpieza, profundizando la precarización y tercerización laboral. Es una realidad que solo negaría alguien que por su filiación con el gobierno quiera ocultarla para poner el prestigio del gobierno por encima de los intereses de lucha de la clase. Es decir, que cuando sea necesario se reúne con las autoridades para echar por tierra cualquier lucha que nosotros como trabajadores tengamos en nuestra universidad, como sucedió con los obreros de Sanitarios Maracay, Albeca (Carabobo),

Sidor, etc.

Si no hay independencia política del gobierno, iremos detrás de las negociaciones de este con los empresarios y las autoridades universitarias, es decir, contra nuestros intereses de clase, pues eso impide estrechar lazos de solidaridad y lucha con nuestros hermanos de clase que luchan contra la explotación capitalista, así como también luchar hasta el final contra la explotación y opresión a que nos somete este régimen universitario. Esa es la experiencia que tenemos en nuestra universidad con muchos de los representantes sindicales.

La gran clave hoy, es que la clase obrera intervenga en forma independiente con sus propios métodos de lucha, levantando su propio programa en alianza con los sectores explotados como los tercerizados, los contratados, los profesores excluidos, los estudiantes pobres, etc. La unidad y la coordinación con los demás sectores es una necesidad para triunfar.

¹ La última muestra fue la reunión con más de 500 empresarios en el Hotel Alba Caracas para constituir, como lo llamo el presidente Chávez, la “Alianza Estratégica Nacional Productiva”, con pesos pesados de la burguesía nacional, Lorenzo Mendoza, de Empresas Polar; Oswaldo Cisneros, de la Organización Cisneros; Juan Carlos Escotet de Banesco, entre otros.

UNIDAD DE LA CLASE

Este es un tema que se escucha mucho en la boca de los diferentes dirigentes sindicales a nivel nacional pero que solo es discurso porque hacen muy poco para que esto se de, es por eso que creemos que la unidad de la clase obrera no se logra con la fusión con burócratas sindicales, sino al contrario, debe partir desde abajo dando una pelea a muerte contra la burocracia sindical.

Sin lugar a dudas que la unificación sindical es una tarea necesaria, mientras más divididos estemos más posibilidades tendrán las autoridades y el gobierno de maniobrar para golpearlos, menor será la capacidad de hacer frente a sus políticas o de arrancarles conquistas importantes. A pesar de la existencia del SinatraUCV, la disgregación sindical es un hecho. Pensamos sin embargo que el proceso de unidad se ve empañado por los intereses burocráticos y de parcelas de poder de los directivos sindicales, y no así por la voluntad de la base de los empleados y empleadas, obreros y obreras de la universidad.

Una verdadera unificación sindical en nuestra universidad debe ser producto de un Congreso Constituyente de Trabajadores, donde confluyan delegados y delegadas de todas y cada una de las dependencias y departamentos, electos en asamblea por sus compañeros de trabajo, para discutir y fundar una nueva organización sindical que nos aglutine a todos. Ese sería un enorme paso en el fortalecimiento de nuestra organización de lucha.

Por eso afirmamos que los trabajadores necesitamos impulsar nuestra propia salida. Es necesario un programa que unifique las filas de los trabajadores universitarios, la convierta en dirigente de las demandas democráticas más radicales de todos los sectores excluidos en la universidad y las eleve mediante la autoorganización y la lucha por la eliminación de la explotación de nosotros como clase dentro del recinto universitario.

UCV: cuna de la tercerización laboral



En “la casa que vence la sombra”, los trabajadores están siendo vencidos por uno de los peores mecanismos de explotación, la tercerización. Decimos esto porque muchas de las empresas que prestan servicio no solo en nuestra universidad sino en cualquier institución pública o privada no respetan los derechos laborales de dichos compañeros, que por necesidad tienen que trabajar en empresas como estas. Son trabajadores que su jornada en mucho de los casos son más de 10 horas y por un salario bien miserable, que el patrón al darse cuenta de la más mínima intención de los trabajadores organizarse en sindicato son despedidos, son trabajadores que hacen el mismo trabajo que sus hermanos de clase que si

trabajan para la principal empresa, en este caso la UCV.

Se puede observar en las distintas dependencias centrales y facultades un gran número de empresas tercerizadoras y toda la comunidad universitaria ve a estos trabajadores como uno más de la clase obrera universitaria más no es así, son trabajadores sin ningún tipo de beneficio y súper explotados como lo explicamos arriba. La universidad como institución que contrata a las empresas a la cual ellos trabajan se hace la vista gorda, desvinculándose de los trabajadores quedando afectada la reposición de cargos y las reclasificaciones.

Ahora bien, los tres sindicatos que hacen vida en la UCV

también se han hecho la vista gorda, al no decir nada, al no exigirles a las autoridades el ingreso absoluto de dichos trabajadores como nómina permanente de la institución y sacar a las empresas tercerizadoras de la UCV. Es necesario que los trabajadores universitarios nos unamos en contra de esta política que es promovida por las autoridades universitarias desde hace ya varios años, como parte de su estrategia de “rentabilidad” y “uso eficiente” del presupuesto. Es una política que solo beneficia a los dos patrones: la UCV y las empresas contratadas. Luchar por la reposición de cargos y las reclasificaciones de los trabajadores universitario pasa por la inclusión absoluta de los

trabajadores tercerizados, es la misma lucha. En este sentido es necesario mencionar que si la lucha pasa por enfrentar al Estado para tener más presupuesto para el pase permanente de estos trabajadores a la universidad, es necesaria hacerla.

No faltará quien diga quien diga, ante la exigencia de mayor presupuesto, que es más carne para los zamuros de las autoridades, pero en primer lugar, ese no es argumento para frenar nuestras legítimas exigencias, y segundo, debemos combinar esa lucha con la pelea por una administración democrática y transparente del presupuesto universitario. Esto pasa porque los criterios fundamentales para la ejecución del mismo sean definidos por todos y todas en Asambleas por escuela, departamento o facultad, y por la elección de comités de estudiantes, profesores y trabajadores que se encarguen de controlar la ejecución del mismo, con acceso a toda la información contable y financiera disponible.

No permitamos que el Estado, la UCV ni las empresas tercerizadoras nos dividan como clase porque estaríamos perdiendo la lucha.

**¡POR LA UNIDAD DE
LA CLASE OBRERA
UNIVERSITARIA CONTRA
LA TERCERIZACIÓN!**

LE VAMOS A FIRMAR
UN CONTRATO DE 5 MINUTOS
Y LUEGO YA VEREMOS

